

## **Informe sobre las bibliotecas públicas valencianas, especialmente sobre la Biblioteca Pública de Valencia**

Autor: Comisión de Promoción Cultural

Coordinador: Jesús Huguet

Aprobación: Pleno de 30 de enero de 2006

### **Antecedentes**

En diversas ocasiones el Consell Valencià de Cultura ha manifestado su preocupación por la problemática de las bibliotecas valencianas. En 1996 las II Jornades sobre Cultura en la Comunitat Valenciana se dedicaron al tema, publicándose el año siguiente dos volúmenes, *II Jornades sobre Cultura en la Comunitat Valenciana. Biblioteques, Arxius i Centres de Documentació*, en los que se recogían las intervenciones de especialistas y participantes.

De todas formas, últimamente hemos observado que muchos de los problemas ya puestos de manifiesto siguen vigentes y que nuevas situaciones (digitalización, informática, nuevas prestaciones bibliotecarias derivadas de la más recientes tecnologías, etc...) plantean procesos que exigen soluciones o correcciones pertinentes. Hemos de tener presente que las disposiciones legales básicas son de 1988, *Llei d'ordenació bibliotecària de la Comunitat Valenciana*, cuando todavía no habían aparecido muchas de las circunstancias actuales.

Por ello, la Comisión de Promoción Cultural del Consell Valencià de Cultura decidió encargar al consejero Jesús Huguet Pascual el estudio del tema y la posible formulación de un informe. El Sr. Huguet Pascual hizo varias visitas y mantuvo entrevistas con responsables de bibliotecas y personas conocedoras de la problemática, entre ellas la exconsejera del Consell Valencià de Cultura Dña. Pilar Faus, una autoridad en la materia<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> A pesar de que en algunas poblaciones las bibliotecas dependientes de entidades privadas (Bancaixa, CAM, etc.) o de instituciones (Universidades, centros docentes) tienen cierta trascendencia pública, el informe sólo se refiere a las bibliotecas públicas (de la Administración central con gestión autonómica, autonómicas, provinciales o locales) que son las que han sido objeto de estudio en este caso.

## Hechos

### ***Bibliotecas Públicas Municipales***

En la mayor parte de los pueblos valencianos existen bibliotecas municipales (Agencias de Lectura en los más pequeños) que ofrecen servicios de lectura o de préstamo de libros, además de otros relacionados con los libros y con la lectura, normalmente con un esfuerzo considerable del responsable. No puede decirse que la situación y las carencias sean las mismas en cada biblioteca o población, ya que la atención de las autoridades municipales difiere notablemente, y así, mientras en alguna ciudad la situación del personal servidor de la biblioteca está resuelto adecuadamente, en otras es lamentable. Lo mismo puede observarse en lo que se refiere a los fondos, al espacio, al mobiliario, al material y a las prestaciones.

Es cierto que la Xarxa de lectura pública valenciana, dependiente de la Direcció General del Llibre i Biblioteques de la Conselleria de Cultura, Educació i Esport, realiza tareas de coordinación y cooperación, automatización en la elección de programas, etc., pero, en cualquier caso, notamos a faltar algunas actividades, que en algún momento sí que se han ejecutado, como la distribución de los libros que se acogen al apoyo genérico a la edición valenciana o la remisión de la producción editorial oficial de la Generalitat (evidentemente, tanto por mandato legal como por conveniencia social, los libros publicados por los departamentos autonómicos deberían estar presentes en las bibliotecas públicas).

Pero el problema más llamativo sigue siendo el del personal. No sólo la falta, ocasionalmente, de funcionarios especializados, sino, sobre todo, la infravaloración profesional, ya que puestos de trabajo que deberían estar cualificados de una determinada manera, sistemáticamente lo están por debajo. Sin duda, exigir a poblaciones con pocos recursos económicos la dotación presupuestaria de estas plazas laborales sería una pretensión ambiciosa (que no imposible), pero lamentablemente son muchas las poblaciones relevantes, y con servicios bibliotecarios múltiples, que todavía tienen a sus servidores en una posición laboral precaria. Y todo ello a pesar del Decreto 119/2005, de 24 de junio, por el que se dictan normas para la creación de centros de lectura pública municipales en la

Comunidad Valenciana. Decreto que dispone que las bibliotecas sean atendidas por personal cualificado, pero que todavía está lejos de ser respetado mayoritariamente.

En algunas grandes poblaciones, además de la biblioteca principal o central existen otras, algunas especializadas, lo que hace obligatoria una coordinación municipal y la organización de red de los servicios por distritos o áreas, si bien en algunos casos podemos hablar de tarea realmente positiva. Estas bibliotecas suelen situarse en edificios bien dotados, con algunas excepciones, pero no siempre la situación laboral de los funcionarios es la más conveniente. La escasa dotación económica de estas bibliotecas medianas es, sin embargo, el mayor problema de unos centros que por otra parte muestran una gran vitalidad y gozan de gran aceptación popular. En el caso concreto de la ciudad de Valencia, apreciamos una amplia red en los barrios con una presencia relevante de usuarios y un personal laboral cualificado, si bien sería conveniente que se ampliaran las dotaciones, especialmente los fondos de libros, a fin de aprovechar más adecuadamente un proyecto bibliotecario que nos parece muy interesante<sup>2</sup>.

### ***Biblioteca Nacional Valenciana***

La Biblioteca Nacional Valenciana, también conocida como Biblioteca Valenciana, está situada en el antiguo monasterio de Sant Miquel dels Reis, en un edificio emblemático de la historia y la cultura valencianas<sup>3</sup>, pero de difícil adecuación como centro bibliotecario por las propias características arquitectónicas del monasterio y por su situación.

La deficiente comunicación (sólo un autobús público, el de Tavernes Blanques, pasa por allí), la dificultad de aparcamiento, la distancia respecto a los centros

---

<sup>2</sup> Quizá, también habría que estudiar la posibilidad de integrar estas bibliotecas municipales en la Xarxa de la Generalitat Valenciana.

<sup>3</sup> Aquí se instaló la famosa biblioteca del Duque de Calabria, parcialmente depositada, en la actualidad, en la Universitat de València - Estudi General.

neurálgicos de la ciudad (sobre todo los culturales), impiden que el emplazamiento sea el más idóneo para un espacio que aspira a atraer a gran número de usuarios<sup>4</sup>.

Por otra parte, la conexión de depósitos, salas de lectura, secciones y servicios no es la más adecuada. Para intentar salvar esta carencia se dotó de robots para transportar libros entre salas, depósitos y secciones. Robots cuyo costo y cuyos gastos de mantenimiento, ya que cada reparación viene a costar unos 6.000 euros, producen un desembolso absolutamente superior al de una biblioteca al uso, por lo que la relación costo-beneficio se aleja considerablemente de lo que sería conveniente.

Sin duda, por su edificio, su contenido y su significación, la Biblioteca Valenciana es un símbolo emblemático, pero su utilidad y la conveniencia de su costo ya resultan menos evidentes. Más que una biblioteca dinámica y activa puesta al servicio de los lectores es un depósito abundante, rico y especializado, de material bibliográfico, sobre todo valenciano. Los fondos son muy relevantes, pero el uso es escaso.

La Biblioteca Nacional Valenciana es importantísima para la memoria y para el patrimonio bibliográfico valenciano, y sin duda se convertirá en el fondo valenciano más importante, pero deberían estudiarse las posibilidades de una accesibilidad y un uso público más intenso, y en este sentido deberían intervenir las administraciones públicas interesadas en facilitar acceso y uso.

### ***Biblioteca Pública Municipal de Valencia***<sup>5</sup>

Esta biblioteca es, con diferencia, la más visitada y utilizada de la ciudad: más de dos mil (2.000) usuarios por día. Está céntricamente ubicada y podemos decir que la funcionalidad es correcta.

---

<sup>4</sup> Al parecer, existe un proyecto de los gobiernos autonómico y municipal de intervención urbanística y mejora de las dificultades de acceso y aparcamiento, pero la realización de la vía rápida –Corredor norte–, recientemente inaugurada, no ha solucionado todavía los problemas.

<sup>5</sup> A pesar de hacer referencia a la Biblioteca Pública Provincial de València, el planteamiento y la problemática es muy parecido a las bibliotecas provinciales de Castelló i Alacant, incluso también la “Arzobispo Loazes” de Oriola.

Pero las insuficiencias materiales y de personal son notables. La capacidad del edificio es la primera cuestión que debería plantearse, ya que hace más de veinticinco años que está funcionando y no se ha producido ninguna expansión, a pesar de las constantes peticiones de los profesionales servidores de la biblioteca.

Temas puntuales como la ausencia de rampas y ascensores para permitir el uso por parte de personas con minusvalías o de edad avanzada; la falta de presupuesto para comprar materiales o libros imprescindibles en una biblioteca de estas características; el deterioro de algunas partes; etc., son problemas que la administración central (propietaria del edificio) o la autonómica (que lo gestiona) deberían solucionar rápidamente.

La necesidad de que el lector infantil conserve su afición lectora en la edad juvenil podría resolverse con la creación de una sección juvenil en la que no sólo se hiciera uso del soporte sobre papel sino también de posibles préstamos relacionados con el audiovisual y, en general, la orientación y dinamización lectora. Actualmente la pérdida de visitantes cuando estos pasan de niños a jóvenes es muy preocupante, y es sin duda en esta etapa cuando más se necesita una oferta atractiva.

Pero el problema más llamativo de esta biblioteca se deriva de la falta de personal y de la situación de este. La falta de personal puede ser una situación bastante habitual en este tipo de centros, pero la discriminación laboral, especialmente de subalternos que frecuentemente desempeñan funciones relevantes teóricamente reservadas a niveles laborales superiores, es especialmente flagrante.

Un tema que también se debería estudiar se deriva de la incomunicación entre la biblioteca y los centros docentes de la ciudad (especialmente de los de ESO, que deberían ser los más interesados en este tipo de establecimientos). Sería conveniente estudiar algún sistema de coordinación para que los centros educativos aprovecharan los servicios que ofrece la biblioteca y concretamente sus fondos, que están al alcance de todos los estudiantes.

## Conclusiones

La importancia de las bibliotecas como centros culturales y de convivencia está fuera de toda duda, pero a pesar del servicio que prestan a la sociedad, pensamos que los responsables políticos y civiles están lejos de considerarlas y dotarlas como se merecen y necesitan. Esta falta de consideración es probablemente la razón de que las bibliotecas valencianas, como las españolas en general, no hayan alcanzado el protagonismo social que les corresponde. Contemplando ciertas políticas bibliotecarias europeas, como las de Escocia o la Toscana, nos damos cuenta de que todavía nos queda un largo camino para convertir en centros sociales y culturales de primer orden a nuestras bibliotecas, no tanto por la falta de dedicación o voluntad de los profesionales cuanto por la falta de valoración política (presupuestaria y material).

En una sociedad en la que el urbanismo tiende cada día a viviendas más reducidas, en las que la biblioteca privada apenas cuenta con espacio, un edificio que ponga al alcance de los ciudadanos una oferta de libros y medios audiovisuales considerable no sólo es conveniente sino una necesidad cívica para culturizar y formar a las personas. La inversión en esta clase de acciones es, sin duda, una de las de mejores consecuencias futuras. Por todo ello consideramos que lo aquí manifestado no puede contemplarse como una simple observación, sino como un llamamiento urgente a atender todas las cuestiones expuestas y que reclaman una intervención rápida.

Por otra parte, la tradicional ausencia de inversiones poderosas en bibliotecas públicas ha generado, en algunos ciudadanos, la necesidad de formar sus propias bibliotecas, muchas veces superiores a sus estrictas necesidades, generando una cultura bibliotecaria extraña en otros países de nuestro entorno cultural o social. No es que en otras partes no existan bibliotecas particulares, pero sin duda no son tan abundantes ni tan numerosas como en España, y con la desatención, por parte del personal teóricamente más interesado, por las bibliotecas públicas.

Por todo ello, consideramos:

- 1 Que las publicaciones institucionales, tal como se hizo constar en las disposiciones legales sobre transferencias de la Administración central a la Comunitat Autònoma Valenciana en materia bibliotecaria, estén en todas las bibliotecas públicas valencianas.
- 2 Que las bibliotecas con un numero de usuarios de lenguas no oficiales en la Comunidad Valenciana (actualmente existen unas 75 poblaciones con una masa lectora predominante no valenciana ni castellana) se doten de fondos importantes en aquellas lenguas.
- 3 Que se recupere la práctica de servir los libros adquiridos mediante el llamado apoyo genérico a las bibliotecas públicas, como forma de garantizar la presencia de los autores valencianos y la producción editorial propia en esas bibliotecas.
- 4 Que los presupuestos, tanto los centrales y autonómicos como los municipales, sean realistas y adecuados a las necesidades bibliotecarias.
- 5 Que la situación laboral de los profesionales responda a los criterios establecidos por el Decreto 119/2005, de 24 de junio, por el que se dictan normas para la creación de centros de lectura pública municipales en la Comunidad Valenciana.
- 6 Que se adecuen los accesos a estos centros para todas las personas, tengan o no dificultades motrices.
- 7 Sería conveniente replantear y repartir los escasos fondos para dotar eficazmente los centros con demanda social más amplia.
- 8 La informatización y la dotación de medios audiovisuales es una tarea que no puede demorarse, dadas las demandas actuales.

- 9 Los centros docentes y las propias bibliotecas deberían estudiar la posible realización de proyectos de orientación y dinamización lectora, especialmente dirigidos a los grupos sociales (niños, jóvenes, inmigrantes...) más necesitados.
  
- 10 Este informe se enviará a la Conselleria de Cultura, Educació i Esport de la Generalitat Valenciana, a la Federació Valenciana de Municipis i Províncies, a la Biblioteca Pública Provincial de València, y a las instituciones que puedan estar interesadas.